



UNIVERSITÄTS-  
BIBLIOTHEK  
PADERBORN

## **Universitätsbibliothek Paderborn**

### **Los IIII. Libros De La Imitacion De Christo, Y Menosprecio Del Mvndo**

**Thomas <von Kempen>**

**Barcelona, 1677**

Cap. xx. Del amor de la soledad, y silencio.

[urn:nbn:de:hbz:466:1-46778](https://nbn-resolving.org/urn:nbn:de:hbz:466:1-46778)

do viniere el Señor, le hallare ve-  
lando : en verdad os digo, q̄ le con-  
stituirà sobre todos sus bienes.

## CAPITVLO XX.

*Del amor de la soledad, y silencio.*

**B** Usca tiempo competēte pa-  
ra estar contigo, y piensa  
menudo en los beneficios de Dios.  
Dexa las cosas curiosas, y lee tales  
tratados, que te dēn mas compun-  
cion, que ocupacion. Si te aparta-  
res de platicas superfluas, y de an-  
dar ocioso, y de oir nuevas, y mur-  
muraciones; hallaràs tiempo sufi-  
ciente, y à proposito, para darte à  
la meditacion de las cosas divinas.  
Los mayores Santos evitavan quã-  
to podian las compañías de los hō-  
bres,



bres, y elegian el servir à Dios en su retiro,

2 Dixo vno: Quantas vezes estuve entre los hombres, bolvi menos hombre; lo qual experimentamos cada dia, quando hablamos mucho. Mas facil cosa es callar siempre, que hablar sin errar: mas facil es encerrarse en su casa, que guardarse del todo fuera della. Por esto al que quiere llegar à las cosas interiores, y espirituales, le conviene apartarse con Iesu Christo de la gente. Ninguno se muestra seguro en publico, sino el que se esconde voluntariamente. Ninguno habla cõ acierto, sino el que calla de buena gana: ninguno preside dignamente, sino el que se sugeta con gusto; ninguno manda con razon, sino



sino el que aprendiò a obedecer  
sin replicar.

3 Nadie se goza seguramen-  
te, sino quien tiene el testimonio de  
la buena conciencia : pues la segu-  
ridad de los Santos , siempre estu-  
vo llena del temor divino , ni en  
ello fueron menos solícitos , y hu-  
mildes en si mismos , aunque res-  
plandecian en grandes virtudes , y  
gracias ; pero la seguridad de los  
malos , nace de la soberbia , y pre-  
suncion , y al fin se convierte en su  
mismo engaño. Nunca te tengas  
por seguro en esta vida , aunque pa-  
rezcas buen Religioso , ò devoto  
Ermitaño.

4 Los muy estimados por bue-  
nos , muchas vezes se han caído en gra-  
ves peligros por su mucha confian-



ca. Por lo qual es vtilissimo a muchos, que no les falten del todo tentaciones, y que sean muchas vezes combatidos, porque no se aseguren mucho de si propios, porque no se levanten con soberbia, ni se derramen demasiadamente en los consuelos exteriores. O quien nunca buscasse alegria transitoria! O quien nunca se ocupasse en el mundo, y quan buena conciencia guardaria! O quien quitara de si todo vano cuydado, y pensasse solamente las cosas saludables, y divinas, y pudiesse toda su esperanza en Dios, quantapaz, y sosiego poseeria!

§ Ninguno es digno de la consolacion celestial, sino el q se exercitare con diligencia en la santa contricion. Si quieres arrepentirte  
de



de coraçon; entra en tu retiro, esta  
destierra de ti todo bullicio. An  
mundo, segun està escrito: comp  
cios en vuestros retiramientos. pic  
la celda hallaràs lo que pierdes el  
chas vezes por defuera. El rinc  
vñado se haze dulce; y el poco qu  
do causa enfado: si al principio  
tu conversion le guardares bien, no  
ferà despues tu recogimiento pa  
ce amigo, y agradable consuelo. fu  
6 En el silencio, y sosiego, m  
aprovecha el anima devota, y apre  
de los secretos de las Escrituras. qu  
halla arroyos de lagrimas, con qu  
lavarfe todas las noches, para qu  
se atãto mas familiar a su hazedo  
quanto mas se desviare del tumulto  
to del siglo: pues assi es, el que  
aparta de amigos, y conocidos, qu  
el.



estará mas cerca de Dios, y de sus Angeles. Mejor es esconderse, y cuidar de si, que con descuido propio hazer milagros. Muy loable es el hombre Religioso salir fuera pocas vezes, huir de mostrarse, y no querer ver à los hombres.

7 Para que quieres ver lo que no te conviene tener? El mundo se passa, y sus deleites. Los deseos sensuales nos llevan à passatiempos, mas passada aquella hora, que nos queda sino pesadumbre de conciencia, y derramamiento de coraçon? La salida alegre, causa muchas vezes triste buelta, y la alegre tarde, haze triste mañana. Y assi todo gozo carnal entra blandamente, mas al cabo muerde, y mata. Que puedes ver en otro lugar, que aqui no

E lo



lo veas? Aquí vès el Cielo, y la tierra, y todos los elementos, y desto fueron hechas todas las cosas.

8 Que puedes ver en algun lugar, que permanezca mucho tiempo debaxo del Sol? Pienfas satisfacer tu apetito? Pues no lo alcançaràs. Si vieses todas las cosas delante de ti, que seria fino vna vista vana? Alça tus ojos à Dios en el cielo, y ruega por tus pecados, y negligencias. Dexa lo vano à los vanos, y tu ten cuidado de lo que manda Dios. Cierra tu puerta sobre ti, y llama à tu amado Iesus: està con ti en tu celda, que no hallaràs en otro lugar tanta paz. Si no salieras, ni oyeras nuevas, mejor perseveraràs en santa paz; pues te huelgas de oir algunas vezes novedades, con-

vie



la tien  
destos  
s.  
an lu  
tiem  
atisfi  
cança  
delat  
ta va  
l cie  
negli  
anos  
anda  
ti, y  
on el  
otro  
s, ni  
àras  
s de  
con-  
e

vienete sufrir el que te vengan tur-  
baciones.

CAPITULO XXI.

*Del remordimiento del coraçon.*

1 **S**I quieres aprovechar algo,  
conservate en el temor de  
Dios, y no quieras ser muy libre:  
mas cõ diciplina refrena todos tus  
sentidos, y no te des à vanos con-  
tentos. Date à la compuncion, y te  
hallaràs devoto: la cõpuncion des-  
cubre muchos bienes, que la disso-  
lucion suele perder en breve. Ma-  
ravilla es, que el hombre se pueda  
alegrar perfectamente en esta vida,  
considerando su destierro, y pen-  
sando los peligros de su anima.

2 Por la liviandad del coraçon

E 2

y por